



La sigilosa contraofensiva de Alejandro Irarrázaval

Sin inhibirse ante los cuestionamientos por su ascendente influencia, el jefe de asesores del Segundo Piso tomó un rol activo en la contención de la crisis entre el ministro Iván Poduje y RN, profundizando su incursión en la arena política, la que ha generado una pugna en el sector por la coordinación en La Moneda.

Por Rocío Latorre y Paula Catena

“Se equivocó. Cometió un error”.

El jueves, a la hora de almuerzo, el jefe del Segundo Piso de La Moneda, Alejandro Irarrázaval, recibió en sus dependencias a la presidenta del Senado, Paulina Núñez (RN). Ahí, el también amigo del Presidente José Antonio Kast le sinceró su diagnóstico de lo que había ocurrido entre ella y el ministro de Vivienda, Iván Poduje.

El martes de esa semana, Núñez y Poduje se vieron enfrascados en una pugna en redes sociales que terminó en que el titular de la cartera removiera a dos militantes de RN de su ministerio. El conflicto se generó porquela presidenta de la Cámara Alta salió en defensa del senador socialista Alfonso de Urresti. Esto, luego de que el secretario de Estado -en medio de las gestiones del gobierno para buscar apoyos en su megarreforma- tildara de “locura” la Ley de Humedales que promueve el parlamentario

El asunto indignó a RN, lo que activó una serie de gestiones que incluyeron contactar a Kast, quien derivó el tema en el titular del Interior, Claudio Alvarado. El jefe de gabinete llamó rápidamente a Paulina Núñez y a la timonel del partido, Andrea Balladares, para intentar contener que el conflicto siguiera escalando.

Pero la controversia también activó a Irarrázaval, quien esta semana vivió sus días más complejos en el cargo. Estuvo en el centro de la polémica luego de que el timonel del Partido Republicano, su colectividad, Arturo Squella, responsabilizara públicamente al Segundo Piso por el polémico oficio de la Dirección de Presupuestos



► El jefe de asesores de La Moneda, Alejandro Irarrázaval.

(Dipres), dependiente del Ministerio de Hacienda, que planteaba discontinuar 142 programas sociales y también hacer recortes de un 15% en otros 260 programas.

En CNN Chile, junto con reforzar que el Segundo Piso debe tener mayor coordinación, Squella recomendó que es Alvarado quien debe asumir ese liderazgo. “En el día a día, en el trabajo con los parlamentarios, con los partidos políticos, con el resto de los ministerios, creo que efectivamente Claudio Alvarado podría jugar un rol”, indicó.

Pese al llamado del timonel republicano, Irarrázaval lejos de inhibirse -aconsejado por sus cercanos-, también se involucró en intentar contener la pugna y jugar un rol. Por lo mismo, llamó directamente a la senadora Núñez y la invitó a la reunión del jueves.

En esa cita, en la que también estuvo Antonio Barchiesi, jefe de Programación de Palacio, Irarrázaval transmitió su preocupación por la polémica y mostró su disposición para ser un puente que pueda canalizar los problemas.

Según quienes conocieron el

contenido del encuentro, el ingeniero comercial también le hizo hincapié a la presidenta de la Cámara que sabían que tenían un problema con el estilo de Poduje. Que si bien es un ministro que tiene mucho conocimiento de su área, sus intervenciones estaban generando un foco de conflicto para Palacio. Sin ir más lejos, ese día Poduje desafió al ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, por los recortes financieros en las carteras.

Por lo mismo, Irarrázaval reforzó en la reunión que iba a conversar con el ministro, argumentando que se siente responsable debido a que él mismo lo reclutó para el gabinete.

El dardo lanzado por Squella removió al Partido Republicano y a una buena parte de Palacio. Si bien las diferencias entre el senador y el jefe del Segundo Piso venían desde la época de la campaña, en el sector sorprendió que hicieran públicas las tensiones que, hasta esta semana, se mantenían en la esfera privada.

Dos fuentes atribuyen la arremetida a una cuenta personal de Squella: sus intenciones de que Marco Antonio González -abogado, quien ejerció como el coordinador general del programa en la segunda vuelta de 2021 y era cercano a Kast, pero se alejó en los últimos meses- fuera el jefe del Segundo Piso y a que tiene diferencias con Antonio Barchiesi.

Sin embargo, en el entorno del senador lo descartan y plantean que su ofensiva apuntó a que tiene un mal diagnóstico del diseño político del Segundo Piso y a cómo Irarrázaval ha ido ejerciendo su rol. Además, hacen hincapié en que se han cometido varios errores, entre ellos, nominaciones en cargos, cuya tarea también asumió el ingeniero comercial.

Al cierre de esta edición, ambos no habían conversado de la polémica. Sin embargo, según transmiten en el sector, la oportunidad podría darse el lunes después del comité político.

Los cercanos a Irarrázaval, en todo caso, afirman que él salió “fortalecido” de la pugna. Y que su función -la que recalcan no es distinta al que ejercían sus antecesores- seguirá siendo la misma, donde identifican tres principales aspectos: asesorar al presidente, coordinar ministerios para sacar adelante el programa de gobierno y darle seguimiento y, por último, intervenir cuando sea necesario para evitar que se genere un daño a Kast y a su administración.

Prueba de ello, agregan, es que Irarrázaval participó de la reunión

de este miércoles entre Poduje, Quiroz y Alvarado para tratar de descomprimir el conflicto por los recortes. Y que seguirá participando del comité político con el presidente y el ampliado con los partidos políticos.

El ministro Alvarado, en todo caso, también está haciendo lo propio. Sin ir más lejos, se reunió con el jefe de asesores, a quien le planteó que debía estar informado de las decisiones. Los partidos políticos salieron a respaldar públicamente al jefe de gabinete, aunque varios en privado transmiten que, sin quererlo, Squella también debilitó su posición al pedirle que asuma un rol de coordinación que por ley -sobre todo luego de que se separara de Interior y se creara el Ministerio de Seguridad- le corresponde.

Como sea, en el Segundo Piso transmiten que los roles de Irarrázaval y Alvarado son complementarios: mientras que el ministro juega un rol “más público” de coordinación política, el jefe de asesores lo hace de manera privada. Recalcan que no es intención del ingeniero comercial mermar el liderazgo del jefe de gabinete, sino que sabe que también hay que fortalecerlo y así lo transmitió el jueves en una reunión que tuvo con diputados republicanos, quienes también le hicieron ver que el titular del Interior es quien tiene que tener figuración pública.

Lejos de ser un episodio aislado, el despliegue que hoy empuja el jefe de asesores venía incubándose desde hace semanas en Palacio. Con un estilo históricamente más ejecutivo que político, el ingeniero comenzó a habilitar -de forma silenciosa- un espacio propio de interlocución con parlamentarios y partidos, llevando a cabo reuniones periódicas en su despacho para tomar el pulso del Congreso y anticipar flancos.

El movimiento, que en La Moneda lo han descrito como una adaptación a las exigencias del cargo, no ha estado exento de riesgos: en el oficialismo hacen ver que su mayor involucramiento en la contingencia tensiona un terreno que tradicionalmente ha sido resorte de Interior y es resentido porque estos asesores tienen un perfil más bajo.

Apoyado en la estrecha confianza que mantiene con el mandatario, Irarrázaval ha optado por ampliar su radio de acción e incidir directamente en la gestión política del gobierno, aun cuando eso suponga fricciones con el comité político. Es más, su apuesta ahora es más ambiciosa: también convocar a líderes de la oposición. ●